

Bakunin- Netchaiev

El Catecismo Revolucionario

El Catecismo Revolucionario, que no debe ser confundido con el “*Catecismo de la Fraternidad Internacional*” también obra de Bakunin, fue encargado y enviado a Netchaiev por Bakunin. Sus tumultuosas relaciones datan del año 1868.

Si en un principio algunos estudiosos en la materia trataron de negar la autoría de Bakunin, un intento para desmarcar al revolucionario anarquista del nihilista Netchaiev, investigaciones y declaraciones de personas muy cercanas al revolucionario ruso confirmarían la autoría del catecismo a Bakunin (ver la obra de Langhard. “*El movimiento anarquista en Suiza*”, Berna 1909 y los estudios de Ross, Nettleau y Guillaume).

El “viejo” revolucionario ruso durante el transcurso de su exilio debió tener contactos con un gran número de jóvenes perseguidos políticos rusos de todas las tendencias y personalidades. Bakunin era una visita y referencia obligada para todos los que llegaban a Suiza huyendo de la represión zarista. Netchaiev, más que una visita, resultó ser una epifanía de lo más perverso del ser humano. Bakunin escribió lo que Netchaiev quería ver y basándose en las referencias e informaciones que este le suministró. El poder de persuasión del joven revolucionario ruso era tal que rayaba en el hipnotismo (según declaraciones de los guardias rusos detenidos y que le custodiaron en la fortaleza de Pedro y Pablo. Estos, además de integrarse en su grupo, le iban a facilitar la fuga del presidio)

El auténtico título del documento era el de “*Reglas en las que debe inspirarse el revolucionario*” y fue publicado por primera vez en España (tras la muerte del dictador) en la publicación impresa de la CASPA (Coordinadora de Apoyo y Solidaridad a los Presos Anarquistas) ¡LIBERTAD! del año 1987. El texto que volvemos a recuperar ha sido traducido del francés al español, utilizando como fuente la biografía de Fritz Brupbacher sobre Bakunin.

El catecismo revolucionario ó para ser más exactos: “*Las reglas en las que debe inspirarse el revolucionario*” es una traducción de la versión alemana que no difiere en lo esencial de la de Langhard. La revista quincenal “*El Contrato Social*” en su número de mayo de 1957 ofrece una versión francesa bastante defectuosa, reproduciendo el texto francés donado por Marx en su panfleto “*La Alianza de la Democracia Socialista y la Asociación Internacional de Trabajadores*” (1873), posteriormente traducido al alemán y reeditado en 1920. Pero el cronista del “contrato social” exagera cuando dice que el texto del “catecismo” ¡no se puede encontrar en lengua francesa ¡.

En 1930, Hélène Isvolshy en su “*Vida de Bakunin*” reflejó el texto íntegro traducido del original en ruso. Digamos que este documento es tan poco conocido en Francia como en Alemania y que muchos de los que han hablado de él solo lo conocen de oídas¹.

[Juan J. Alcalde²](#).

¹ Fritz Brupbacher.

² La fuente principal de este trabajo es la traducción realizada por Jean Barrúe, del alemán al francés, del libro de Fritz Brupbacher (suizo): *Bakounine ou le démon de la Révolte*, en una edición de 1970 realizada en Paris, de la edit. Du Cercle, colección Archives Revoluttionaires (1971), dirigida por Max Chaleil. El texto ya había sido traducido al francés en 1955, en Neuchatel. Para los datos sobre Bakunin también utilizan fuentes como *La Réaction en Allemagne* (1842).

Reglas en las que debe inspirarse el revolucionario

Deberes del revolucionario hacia él mismo

- I)** El revolucionario es un hombre que ha sacrificado su vida. No tiene negocios ni asuntos personales, ni sentimientos ni ataduras; ni propiedades, ni siquiera un nombre. Todo en él está absorbido por un único interés, exclusivo. Un solo pensamiento, una única pasión: La Revolución
- II)** En lo más profundo de su ser y no solo con palabras sino también con actos, ha roto todo lazo con el orden burgués y el conjunto del mundo civilizado, así como con leyes, tradiciones, moral y costumbres en vigor en esta sociedad – es el enemigo implacable de esta sociedad y si continúa viviendo en ella es para destruirla mejor-
- III)** Un revolucionario desprecia cualquier teoría: renuncia a la ciencia actual y la deja para las generaciones futuras. Solo conoce una ciencia: la de la destrucción- con este fin exclusivo estudia mecánica, física, química y ocasionalmente medicina. Con esta meta se entrega día y noche al estudio de las ciencias de la vida: los hombres, su carácter, las relaciones entre ellos así como las condiciones que rigen en todos los campos del orden social actual- La meta es la misma: destruir lo más rápida y seguramente posible esta ignominia que representa el orden universal-
- IV)** El revolucionario desprecia la opinión pública. Siente desprecio y odio hacia la moral social actual, sus directivas y manifestaciones. Para él lo moral es lo que facilita el triunfo de la revolución - y lo inmoral y criminal lo que lo contraría.
- V)** El revolucionario ha sacrificado su vida, por lo tanto ya no se pertenece.- No tiene ningún miramiento hacia el Estado, principalmente, ni hacia la “clase cultivada” de la sociedad por lo que no debe esperarlo tampoco. – Entre él y la sociedad un combate a muerte tiene lugar, una lucha abierta o clandestina, sin tregua ni gracia.- Debe estar dispuesto a soportar todos los tormentos-.
- VI)** El revolucionario, duro consigo mismo, debe serlo con los demás. Simpatías o sentimientos que podrían reblandecerlo y que nacen de la familia, la amistad, el amor o el agradecimiento, deben ser ahogados por la única y fría pasión de la obra revolucionaria. –No existe en él más que un gozo, un consuelo, una recompensa, una satisfacción: el éxito de la Revolución–.

Debe tener día y noche un solo pensamiento, una única meta: la destrucción inexorable. Persiguiendo con sangre fría y sin descanso el cumplimiento de ese destino, debe estar dispuesto a morir pero también a matar con sus propias manos a aquellos que se opongan a esa realidad.

VII) La naturaleza del verdadero revolucionario excluye todo romanticismo, toda sensibilidad y entusiasmo. También excluye cualquier sentimiento de odio o venganza personal. –A su pasión revolucionaria, en él una costumbre cotidiana y constante, debe unirse el más frío cálculo.

– En todas parte y siempre debe obedecer no a sus impulsos personales, sino a lo que exige el interés general de la Revolución-.

Deberes del revolucionario hacia sus camaradas

VIII) El revolucionario solo siente amistad y simpatía a aquel que ha demostrado con sus actos que es servidor de la Revolución. –La amistad, la entrega, las obligaciones hacia tal camarada se miden únicamente según su utilidad en el trabajo práctico de la revolución destructiva-.

IX) Resulta superfluo hablar de solidaridad entre revolucionarios: en ella descansa todo el poder del trabajo revolucionario. –Los camaradas, que han alcanzado el mismo grado de conciencia y pasión revolucionarias, deben, en la medida de lo posible, discutir en común las cuestiones importantes y tomar decisiones por unanimidad. Para ejecutarlas, cada uno debe contar ante todo consigo mismo.

-Cuando se ejecutan una serie de actos de destrucción cada uno debe operar asumiendo sus riesgos y peligros no reclamando ayuda a sus camaradas salvo en caso indispensable para el éxito de la empresa-.

X) Todo militante revolucionario debe disponer de algunos revolucionarios de segundo o tercer orden, es decir de aquellos que no están del todo iniciados; debe considerarlos como parte del capital común puesto a su disposición. – debe gestionar su parte del capital con mesura y sacarle el máximo de beneficio.-El mismo debe considerarse únicamente como capital entregado al triunfo de la revolución, capital del cual no puede disponer solo y sin el consentimiento del conjunto de los camaradas iniciados-

XI) Cuando un camarada se encuentra en peligro el revolucionario, para saber si debe salvarlo, no debe consultar sus sentimientos personales sino únicamente el interés de la causa revolucionaria. Así mismo tiene que sopesar la utilidad que representa su camarada y por otra parte el derroche de fuerzas revolucionarias que exige su liberación, actuando según el peso de la balanza.

Deberes del revolucionario hacia la sociedad

- XII)** Un nuevo miembro, después de haber demostrado su valía o con palabras sino con actos, solo puede ser admitido en la Asociación por unanimidad.
- XIII)** Un revolucionario se adentra en el mundo del Estado, en el mundo de las clases, en ese mundo que se pretende civilizado, y vive única y exclusivamente porque cree en su próxima y total destrucción. No es revolucionario si algo le ata a este mundo.-No debe retroceder si hay algún lazo que le une a este mundo decrepito, o si hay que destruir alguna institución o individuo.-Tiene que odiar igualmente a todo y a todos.-Lo peor para él es mantener en este mundo lazos de parentesco, amistad o amor: si dichos lazos pueden parar su brazo, no es un revolucionario.
- XIV)** El revolucionario puede y debe, a menudo, vivir en el seno de la sociedad, previendo su inexorable destrucción, y debe parecer totalmente diferente a como es realmente.-El revolucionario sabe abrirse puertas tanto en la clase alta como media; con los comerciantes, clérigos, nobleza, en el mundo de los funcionarios, militares y escritores, en la policía secreta y hasta en el palacio imperial.
- XV)** Toda esta innoble sociedad se divide en varias categorías.
-La primera se compone de los que hay que suprimir sin dilación.-Los camaradas confeccionarán listas de estos condenados, ordenados según su mala fe hacia los intereses de la obra revolucionaria, de manera que los primeros números de la lista sean liquidados antes que los otros.
- XVI)** La segunda categoría engloba a aquellos a los que provisionalmente se les deja la vida y cuyos actos fomentarán la indignación del pueblo conduciéndole inevitablemente a la revuelta.
- XVII)** Estas listas y el establecimiento de categorías no deben depender del carácter pernicioso de tal o cual individuo, ni del odio que pueda inspirar a los miembros de la organización o al pueblo.-Este carácter pernicioso y el odio pueden ser útiles en cierta medida para empujar al pueblo a la revuelta. – Solo debe tenerse en cuenta el grado de utilidad que pueda representar la muerte de tal o cual individuo para la obra revolucionaria. Hay que ejecutar en primer lugar a los más peligrosos para la organización revolucionaria y a aquellos cuya muerte violenta e imprevista asusta al gobierno y quebranta su fuerza, privándole de sus auxiliares más enérgicos e inteligentes.

- XVIII) La tercera categoría está compuesta por un gran número de bestias brutas bien situadas, no brillan ni por su inteligencia ni por su energía, pero poseen, según su situación, riquezas, altas relaciones, influencia y poder.-Hay que explotarlos con todos los medios posibles, atraparlos en nuestras redes, penetrar hasta el fondo de sus sucios secretos hasta conseguir hacer de ellos nuestros esclavos.- De esta manera su poder, sus relaciones, su influencia y su riqueza serán para nosotros un tesoro sin fin y un muy apreciado socorro para múltiples empresas.
- XIX) La cuarta categoría engloba toda clase de funcionarios ambiciosos así como liberales de distintas tendencias. Con estos últimos se puede conspirar adoptando su propio programa y haciéndoles creer que se les apoya ciegamente. Hay que enterarse de sus secretos, comprometiéndoles para que su retirada resulte imposible, y servirse de ello para provocar disturbios en el Estado.
- XX) La quinta categoría se compone de doctrinarios, conspiradores, revolucionarios, toda esa gente que habla mucho en reuniones o ennegrece papel.-Hay que empujarles sin tregua, llevarles a manifestaciones prácticas y peligrosas: el resultado será la desaparición de la mayoría mientras que los que queden serán verdaderos revolucionarios.-.
- XXI) La sexta categoría tiene enorme importancia: son las mujeres, a dividir en tres clases:

La primera: mujeres superficiales, sin espíritu ni corazón. Hay que usarlas como a los hombres de tercera y cuarta categoría.

La segunda clase son las mujeres inteligentes, apasionadas, dispuestas a sacrificarse; no han llegado a nuestro nivel porque no han conseguido una inteligencia revolucionaria práctica y sin verborrea. Se usan como los hombres de quinta categoría.-Finalmente se encuentran las mujeres que están completamente con nosotros, es decir, iniciadas y que han aceptado nuestro programa íntegramente.-Tenemos que considerarlas nuestro tesoro más preciado y su ayuda es indispensable para nuestras empresas.

Deberes de la Asociación hacia el Pueblo

- XXII) La meta de la Asociación es la emancipación total y la felicidad del Pueblo, es decir esa parte del pueblo sujeta a duros trabajos.-Esa emancipación y esa felicidad no se pueden conseguir más que con una revolución popular que destruirá toda la sociedad.-La Asociación acrecentará y multiplicará los males y sufrimientos para que acaben con la paciencia del pueblo y desencadene la revuelta masiva
- XXIII) Con el nombre de “Revolución Popular” nuestra sociedad no entiende un movimiento de tipo –clásico occidental-, que no ataca ni a la propiedad ni al orden social transmitido por la pretendida civilización y su moral, y que hasta ahora se ha limitado a sustituir un sistema político por otro.-Únicamente puede aportar al pueblo la salvación una revolución que condene cualquier idea de Estado y revuelva las tradiciones rusas, las instituciones y las clases sociales del Estado.

- XXIV) Con esta meta la Asociación no pretende imponer al pueblo una organización jerárquica.-La organización futura saldrá de un movimiento popular y de su vida, pero esto será obra de las generaciones futuras. Nuestra tarea es la de destruir; una destrucción terrible, total. Sin piedad y universal
- XXV) Acercándonos al pueblo, buscaremos la alianza con los elementos de la vida popular que desde la creación del Estado moscovita se han enfrentado a todos los auxiliares directos o indirectos del Estado: nobleza, burocracia, clero, pequeños y grandes comerciantes, en una palabra, contra todos los explotadores del Pueblo.-Hay que aliarse con el mundo de los aventureros y delincuentes que en Rusia son los verdaderos y únicos revolucionarios.
- XXVI) Unificar todos estos elementos para conseguir una fuerza única, invencible y capaz de destruirlo todo: esa es la razón de ser de nuestra organización, de nuestra conspiración, de toda nuestra empresa.

Bakunin y Netchaiev



Miguel Bakunin

Las relaciones entre Bakunin y Netchaiev así como la mutua colaboración fueron un breve episodio en sus respectivas vidas, desde marzo de 1869 a julio de 1870. Desgraciadamente este “periodo ruso” de la vida militante de Bakunin ha servido de pretexto para los ataques y calumnias de sus adversarios. Se sabe que Marx llegó a utilizarlo para deshonrarle en el Congreso de La Haya.

El tema plantea problemas a los biógrafos imparciales y alimenta controversias apasionadas, ya que no se podrá negar que la personalidad de Netchaiev tendría un rol importante en el devenir movimiento revolucionario ruso.

Sobre las relaciones entre Bakunin y Netchaiev se han utilizado los siguientes textos y bibliografía:

.- Max Nettlau: *Eine Biographie* (Très volúmenes. Ejemplar fotocopiado de la Biblioteca Nacional de Francia, 1896-1900)

.- *Bakunin und die Russische bewegung in den Jahren, 1868.1873*, (tercer fascículo de “Los archives pour l’histoire du socialisme et du mouvement ouvrier- Leipzig, 1914)

.- Langhard. *Die anarchistische Bewegung ím der Swweiz*. (Berlin, 1903)

.- Dragomanov. *Correspondance de Bakounine* (edición francesa, 1896)

.- James Guillaume: *L’internationale (1905-1910)*.

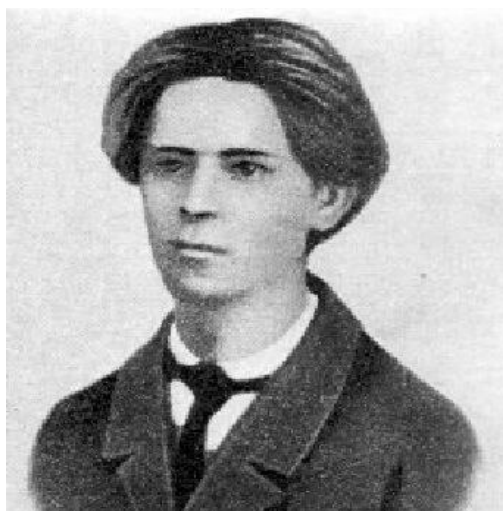
.- Más recientemente la obra de René Caunac: *Netchaiev, del nihilismo al terrorismo (1961)*; recoge su información de varios textos rusos pero no aporta ningún hecho nuevo en cuanto a las relaciones de Bakunin y Netchaiev.

.- Das Neue Journal (Wiesbaden), revista bimensual, que publicó del 7 de octubre de 1959 al 15 de febrero de 1960 una serie de diez artículos de Michael Praudin, bajo el título de *Netchaiev precursor del comunismo*, serían posteriormente unificados en un solo volumen. Se trata de un estudio muy serio e imparcial en el que en sus últimas páginas estudia las ramificaciones del “netchaievismo” en el bolchevismo y el estalinismo.

Netchaiev

Sergei Netchaiev nació en 1847 en la pequeña ciudad de Ivanovo, a 300 Km. al noreste de Moscú. Sus padres eran de origen humilde; el padre pintor de brocha gorda y camarero, su madre costurera e hija de siervos liberados.

El joven Sergei tuvo una infancia con una total carencia de afecto, ya que perdió a su madre con solo seis años. De inteligencia muy viva y una voluntad férrea consiguió instruirse lentamente, lo que le llevó a convertirse en maestro de una escuela parroquial de San Petersburgo. En esta ciudad comenzó a frecuentar un círculo de estudiantes revolucionarios: *“había en él mucha ambición, pero hasta marzo de 1869 se rodeó de compañeros con mucha más experiencia que conocían sus inicios, poco a poco empezaría a destacar...”* (Nettlau).



A principio de 1869 difundió el rumor de su arresto y en marzo del mismo año escribió a sus antiguos compañeros contándoles su (ficticia) evasión, razón por la que se encontraba en el extranjero. Les mandó algunos panfletos, pero estos envíos llamaron la atención de la policía rusa. Los destinatarios de los comunicados serían encarcelados, entre ellos se encontraba la joven Vera Sassoulitch.

La realidad es que se encontraba en Moscú donde, con nombre falso, comenzaría a relacionarse con Ouspenski, marido de la hermana mayor de Vera. Después iría a Bélgica y posteriormente a Ginebra donde conocería a Bakunin, a finales de marzo o principios de abril.

El 13 de ese mes Bakunin escribió a James Guillaume: *“tengo aquí un espécimen de estos jóvenes fanáticos...Admirables estos fanáticos: creyentes sin Dios y héroes sin frases”*.

Netchaiev acumulando mentiras se había presentado a Bakunin como delegado de una gran sociedad secreta. *“ Había roto cualquier tipo de solidaridad con sus compañeros y creía que le estaba todo permitido en interés de la causa.”* (Nettlau)

Tras unos meses de estrecha colaboración con Bakunin volvió a Rusia y el 15 de septiembre se presentó en casa de Ouspenski, en Moscú, como delegado del Comité General Revolucionario de Ginebra, con plenos poderes –Era portador de un documento fechado el 12 de mayo de 1869, con un sello en francés a nombre de la Alianza Revolucionaria Europea, Comité Central, y firmado por Bakunin en el que se decía: *“El poseedor del presente certificado es Delegado con plenos poderes por la Sección Rusa de la Alianza General Revolucionaria- Número 2771”*.

Netchaiev organizó con Ouspenski un grupo clandestino en Moscú, pero el estudiante Ivanov se dio cuenta del engaño y de sus mentiras. Intentó desligarse del grupo pero Netchaiev le denunció ante sus compañeros como chivato y decidió

ejecutarle. Le atrajeron a una trampa donde le asesinaron arrojando su cuerpo a un estanque (el 21 de noviembre de 1869). El posterior descubrimiento del cuerpo ocasionó la detención de una parte de los componentes del grupo, entre ellos Ouspenski (8 de diciembre de 1869).

Netchaiev había partido a San Petersburgo para organizar otro grupo clandestino. El 10 de diciembre la 3ª sección de la policía política del zar emitió una orden de arresto contra él, pero finalmente, el 17 de diciembre, consiguió escapar a Alemania ; en los primeros días de enero de 1870 reapareció en Ginebra, presentándose a Bakunin como representante del Comité Revolucionario Ruso.

El gobierno ruso solicitó al Consejo Federal Suizo la extradición de Netchaiev bajo las acusaciones de asesino y falsificador.

“El Progreso” de Locle inserta el 19 de febrero dos artículos: uno de Bakunin sin firmar y otro redactado por Netchaiev (redactado por Bakunin si damos por validas las declaraciones de Guillaume). Netchaiev niega el asesinato de Ivanov y ataca violentamente contra la policía rusa.

Bakunin escribe:

- *¿ Por qué se pide su búsqueda y captura como asesino y ladrón?.*
- *Porque ha matado, le contestan.*
- *¿Quién lo dice?*
- *El gobierno ruso*
- *¡ Pero hay que ser muy ingenuo para dar fé a lo que dice el gobierno ruso, o muy perverso para aparentar dar fé ;*

Para levantar la opinión pública suiza contra las maniobras policiales rusas, Bakunin escribe un maravilloso panfleto: “Los osos de Berna y el oso de San Petersburgo”, publicado en mayo de 1870.

Bakunin había recibido del editor ruso Poliakov, por la intermediación del estudiante Lionbavine, 600 rublos a cuenta por la traducción al ruso de El Capital de Marx. Netchaiev consiguió convencer a Bakunin para que este dejara en suspenso el trabajo y a espaldas suyas escribe a Lionbavine una carta llena de amenazas, esta carta serviría posteriormente para motivar la acusación de estafa dictada por Marx contra Bakunin y su expulsión de la Internacional. Bakunin no tendría conocimiento de la felonía de Netchaiev hasta mayo o junio de 1870.

Herzen y Ogarev eran los depositarios del “fondo Bakmetiev”, legado de 20.000 francos destinado a propaganda revolucionaria. Durante su primera estancia en Ginebra Netchaiev consiguió la mitad de esos fondos con bastante esfuerzo, ya que Herzen no confiaba en el joven fanático. La insistencia de Bakunin y la confianza de Ogarev vencieron la resistencia de Herzen. Este moriría el 21 de enero de 1870.

Netchaiev hizo que le entregaran el resto del fondo mientras continuaba su relación sentimental con Natalia, la hija mayor de Herzen que sentía una especial atracción y repulsa, en igual medida, hacia el joven revolucionario. Sin el consentimiento de ella continuó con Ogarev la publicación de “Kolokol” (célebre periódico “La Cloche” de Herzen) cuyos seis números siguientes se publicaron en abril y mayo de 1870.

Pero los acontecimientos se precipitaron: Netchaiev se negó a entregar justificantes de gastos del fondo Bakmetiev, robó a Bakunin y Ogarev papeles personales bastante comprometedores y a Natalia Herzen cartas muy íntimas. Tras estas acciones marcha a Londres y después a París. Es entonces cuando Bakunin al fin advierte que ha sido engañado y manipulado, siendo un mero instrumento en las manos del joven fanático. La ruptura es definitiva y Bakunin advierte a sus amigos en el extranjero de las posibles maniobras de Netchaiev.

En 1871 Netchaiev vuelve a Suiza donde vive escondido y en la miseria. En julio y agosto tiene lugar en San Petersburgo la vista del proceso contra su grupo y todos aquellos comprometidos en sus intrigas. Es durante este proceso público cuando tiene lugar la lectura del famoso "*Catecismo Revolucionario*", encontrado en uno de los numerosos registros efectuados por la policía. Serían inculpadas 87 personas, de las cuales cuatro (entre ellos Ouspenski) participaron o asistieron al asesinato de Ivanov. Estos sería condenados a penas de trabajos forzados (de 15 y 7 años). Para los demás las penas serían de prisión, deportación a Siberia y destierro a provincias remotas. Es de destacar la actitud valerosa de los inculpados que a pesar de todo se solidarizaron con Netchaiev. A pesar de las intrigas y mentiras de su joven jefe, que quedaron probadas durante el juicio, sus compañeros le defendieron y justificaron el asesinato de Ivanov³.

El 14 de agosto de 1872, en Zurich, Netchaiev sería detenido. Le entregó un refugiado polaco confidente de la policía política rusa en el extranjero.

El 16 de agosto aparece una protesta firmada por seis refugiados rusos, entre ellos Bakunin. En Zurich se redactó un panfleto "*Netchaiev, ¿es o no es un criminal de derecho común*"? firmada por siete personas entre las que también se encontraba Bakunin. En el panfleto se realza el carácter político del asesinato de Ivanov y califica a Netchaiev como "*combatiente apasionado contra el peor régimen de Europa*". Finalmente, el 27 de octubre de 1872, sería entregado a las autoridades rusas.- Pudo hacer saber a Michel Sagine (Armand Ross), amigo de Bakunin, el lugar de París donde se encontraban todos los documentos robados a los que habían confiado en él. Ross pudo encontrarlos y destruirlos, excepto las cartas personales de Natalia Herzen que la fueron devueltas.

El 20 de enero de 1873 procesaron a Netchaiev imputado por asesinato de derecho común. Durante el proceso, muy movido debido a la actitud indómita de Netchaiev y sus respuestas cargadas con un premeditado mensaje revolucionario, el acusado fue expulsado dos veces de la sala bajo el grito de "*Abajo el despotismo*". Escucharía sin inmutarse el veredicto que le condenaba a 20 años de trabajos forzados y la deportación a Siberia de por vida.

³ El joven Ivanov fue asesinado por sus compañeros tras la acusación lanzada sobre él por Netchaiev de ser un colaborador de la policía zarista (acusación falsa). La orden de la ejecución la daría Netchaiev.

Faltando a las promesas hechas al gobierno suizo para conseguir la extradición y al fallo del veredicto, el zar Alejandro II le encerró de por vida en la fortaleza de Pedro y Pablo, en la misma celda que antes tuvo como “huéspedes” a Bakunin y Tchernichevski. Netchaiev demostró un estoicismo a toda prueba. No se doblegó y llegó a abofetear a un general de la gendarmería que le faltó el respeto. Encadenado en su calabozo consiguió, gracias a sus dotes de persuasión, convencer y acercar a la causa a sus guardianes y algunos soldados de la fortaleza-prisión. Gracias a ellos pudo transmitir una serie de cartas al Comité Ejecutivo de “*La Voluntad del Pueblo*” en enero de 1881. Eran los años del apogeo del periodo terrorista. Netchaiev renunciaría a un plan de fuga con garantías dando prioridad a un atentado contra Alejandro II. El Primero de mayo el atentado tuvo éxito, pero los miembros de la “*Volonté du Peuple*” fueron detenidos y cinco de ellos ahorcados.

Ya no cabía esperanza para Netchaiev. Tras la confesión de uno de los detenidos, 30 soldados y 4 gendarmes de la fortaleza serían arrestados, juzgados y condenados. Las condiciones de su reclusión se endurecieron llegando a unos extremos inhumanos. Además de mantener el encadenamiento continuo, redujeron a 1/3 la miserable ración alimenticia que tenía asignada. También prohibieron a sus carceleros y a la tropa de la fortaleza cualquier tipo de comunicación con el preso ya que existía el convencimiento que mantener unas pocas palabras con él producirían la adhesión inmediata a su persona (se le atribuían poderes de hipnotismo colectivo). El 21 de noviembre de 1882 vencido por el escorbuto, el hambre y la soledad este joven fanático moriría. Era el prototipo del terrorista más fanático y letal. En él se combinaban la seducción, la perversión y una feroz y constante energía.